

LOS PINGÜINOS ANTÁRTICOS



PAPÚA

NOMBRE CIENTÍFICO ***Pygoscelis papua***

COLORES

ALTURA 70 cm

Mide unos 70 centímetros de altura. Presenta un plumaje de coloración negra en el dorso del cuerpo, aletas, cabeza, cola y garganta, y de color blanco en el pecho, vientre y parte interior de las aletas. Se destaca por un conjunto de plumas blancas en forma de silla de montar que se extiende por la zona supraocular. El pico es corto, recto y de color rojo-anaranjado, con el borde superior y la punta negra. Las patas son rojas. Habita en las islas adyacentes al continente antártico e islas subantárticas. Mientras dura el proceso del crecimiento, los adultos van y vienen constantemente del mar, de donde obtienen el alimento que, en forma predominante, se compone de peces, calamares y pequeños crustáceos. Los nacimientos se producen a comienzos de diciembre y los polluelos, rompen el huevo mediante una especie de diente córneo que poseen en el pico y que pierden poco después.



ADELIA

NOMBRE CIENTÍFICO ***Pygoscelis adeliae***

COLORES

ALTURA 50 cm

El nombre viene del explorador francés Dumont D'Urville que en 1830 lo bautizó en honor a su esposa llamada Adélie. El plumaje de esta ave es parecido al del pingüino papúa, pero se diferencia de este en su cabeza y pico, que son totalmente negros; por otra parte, tiene un característico anillo blanco, de un centímetro de ancho, que rodea sus ojos. Es la especie más abundante en la Antártica, con una población estimada entre 27 millones y 50 millones. Integra colonias de millones de individuos y su comportamiento es semejante al del papúa, aunque con una diferencia significativa; durante el período inicial de construcción del nido y apareamiento, que normalmente dura tres semanas, las parejas se ven obligadas a ayunar. Nidifican en las costas del continente e islas pequeñas.

EMPERADOR

NOMBRE CIENTÍFICO ***Aptenodytes forsteri***

COLORES

ALTURA 110 cm

El más grande de todos los pingüinos. Mide aproximadamente 1,10 metros de altura. Tiene un pico largo y delgado, un poco curvado en el extremo; plumaje de color negro grisáceo en el dorso, blanco en el vientre y amarillo a uno y otro lado del cuello y pecho. Vive en colonias de cuatro a cinco mil individuos, y se alimenta de peces y crustáceos. En primavera-verano, que es la época de mayor alimentación, los adultos abandonan las colonias dejando a las crías al cuidado de algunos ejemplares, los cuales forman agrupaciones denominadas "kindergarten".



BARBIJO

NOMBRE CIENTÍFICO ***Pygoscelis antarcticus***

COLORES

ALTURA 75 cm

Este pingüino tiene una altura de 75 centímetros, con plumaje de color negro en el dorso del cuerpo y aletas, cuello, parte superior de la cabeza y en la cola. Tiene color blanco en la cabeza, parte superior del cuello y tórax, zona ventral y patas. Una línea de plumas negras se extiende desde la coronilla, pasando por debajo de los ojos, y se une en la garganta dándole aspecto de un barbiJO. Tiene el pico corto, negro y no tan robusto como el del pingüino Adelia.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



INACH
INSTITUTO ANTÁRTICO CHILENO

LOS PINGÜINOS ANTÁRTICOS

Junto a las ballenas, los pingüinos deben ser la especie emblema de la Antártica, su plumaje distintivo, el andar torpe en tierra, pero grácil y veloz en el mar, despiertan la simpatía de todos quienes los ven.

Hablar de “pingüinos antárticos” puede ser redundante, pero lo cierto es que, de los 6 géneros de la familia Spheniscidae y sus 17 especies conocidas, solo dos son exclusivamente antárticas (pingüinos Adelia y Emperador). Hay otras especies que viven en latitudes subantárticas y llegan al Continente Blanco en distintos períodos del año. Las especies restantes se extienden al norte, en las playas meridionales de Sudamérica, África y Australia.

Pertenecen a un grupo de aves primitivas que perdieron la propiedad de volar hace millones de años, desarrollando, en cambio, una gran capacidad para propulsarse a través de su elemento natural que es el agua.

Los pingüinos son los pájaros vivientes mejor adaptados al ambiente marino. Se caracterizan por densas y compactas plumas satinadas, café o negro arriba y blanco abajo, por la ausencia de plumas para volar, por el hombro unido a las alas, transformadas éstas en remos ideales para nadar; por su cola y patas fornidas colocadas en tal forma que los pájaros adoptan una posición erguida cuando están en tierra. Cuando flotan en el agua, lo hacen tan bajo que solo sobresalen a veces la cabeza y el cuello. Su alimentación incluye principalmente peces y kril.

En esta lámina podrás conocer las especies de pingüinos más abundantes en la península Antártica.

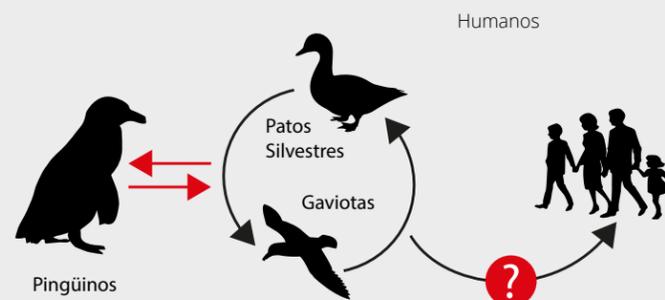


Patógenos

Los pingüinos subantárticos y antárticos tienen una particular adaptación al ambiente polar, lo que los aísla de una gran cantidad de microbios (agentes infecciosos) que se encuentran en otros continentes. Dado que cada año miles de pingüinos anidan y crían a sus polluelos en el continente antártico, existe un interés constante por su conservación y estado de protección.

Durante los últimos 30 años se han descubierto diferentes patógenos, incluyendo virus que afectan a estas especies de pingüinos. Desde el año 1981, diversos investigadores han buscado pistas sobre la presencia de virus de importancia mundial, como influenza aviar o virus de New Castle, por estar asociados a mortalidad de aves y a la posibilidad de infectar humanos, en el caso de influenza aviar.

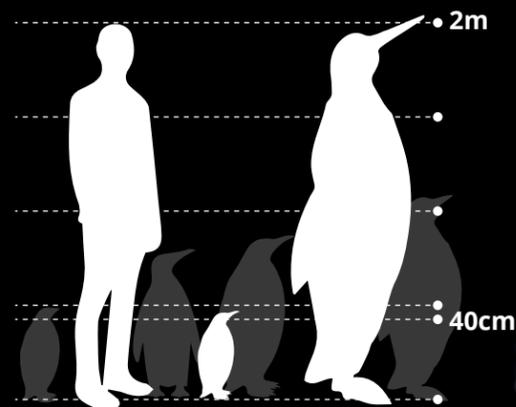
Estos primeros estudios encontraron evidencia serológica (presencia de anticuerpos) en sangre de pingüinos, indicando la presencia de estos virus en poblaciones de pingüinos de Antártica. Sin embargo, solo el 2014 se logró identificar el primer virus de Influenza aviar en pingüino Adelia. Luego en 2016, los investigadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Rafael Medina y Gonzalo Barriga, junto a Víctor Neira de la Universidad de Chile y Daniel González de la Universidad de Concepción, descubrieron influenza aviar en otro de los miembros del género *Pygoscelis*, el pingüino de barbijo o antártico. Estos descubrimientos han abierto la puerta para la búsqueda de otros virus, lo que resultó en la identificación de 3 nuevos paramixovirus por este mismo grupo en 2017. A la fecha no se ha podido establecer si estos virus producen enfermedad o mortalidad en pingüinos y, por ahora, solo se sabe que pueden ser vectores y hospederos naturales de estos patógenos.



¿Cómo llegaron estos virus a la Antártica? Antecedentes preliminares sugieren que estos virus se encuentran hace muchos años en el Continente Blanco y se han mantenido aislados del resto del planeta. Sin embargo, nueva información obtenida el 2016-2017 a través de la investigación financiada por el Instituto Antártico Chileno, sugiere que estos virus también pueden ser introducidos esporádicamente a la Antártica, asociado al movimiento de aves migratorias que vuelan desde Sudamérica y comparten el ambiente con los pingüinos en localidades antárticas y subantárticas. Estas aves podrían ser la clave para entender cómo llegan estos virus a los pingüinos antárticos.

Pingüinos fósiles

Los pingüinos aparecieron en la Tierra poco después de la extinción de los dinosaurios. El registro fósil muestra que la diversidad de pingüinos en el pasado era mucho mayor que la actual. Había especies que medían solo 40 centímetros, como los del género *Aprosdokitos* descubierto en Antártica por investigadores argentinos; otras especies alcanzaban hasta 2 metros de alto. Estos pingüinos gigantes se caracterizan por tener picos muy largos y afilados en forma de cincel o daga, probablemente adaptado como lanza para presas grandes como peces o calamares. La especie fósil más antigua de la que se tiene registro es *Waimanu manneringi*, que vivió en Nueva Zelandia hace unos 62 millones de años, durante el Paleoceno.



Protección

El Sistema del Tratado Antártico protege todos los recursos marinos vivos al sur de la convergencia antártica. Antes de la firma del Tratado Antártico en 1959, los pingüinos eran cazados para alimentación; fueron descritos en las primeras exploraciones como “pollos marinos”. El Protocolo Ambiental del Tratado Antártico, firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991, y que entró en vigor en 1998, señala que cualquier actividad que se realice en la Antártica debe evitar cambios perjudiciales en la distribución, cantidad o capacidad de reproducción de las especies o poblaciones de especies, prohibiendo así que sean cazados. La Antártica es una reserva natural dedicada a la paz y a la ciencia, y esto podrá modificarse solo a través del acuerdo unánime de las países consultivos.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



INACH
INSTITUTO ANTÁRTICO CHILENO